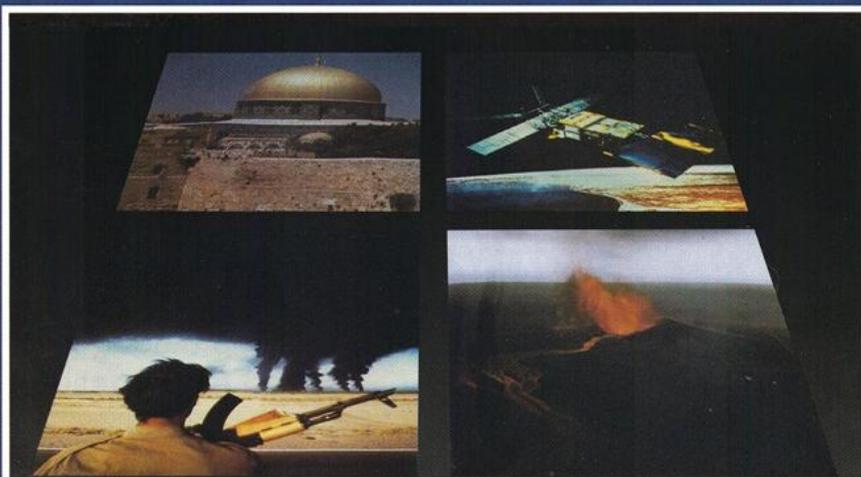
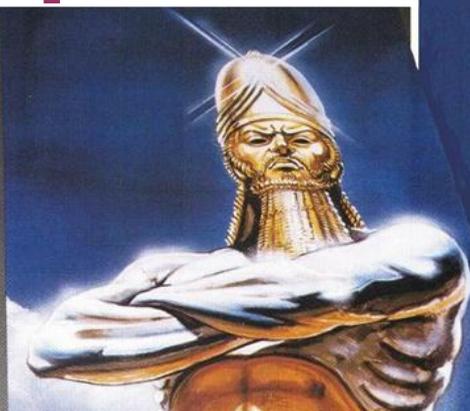


Verdad y Vida

Vol. XXII Nº 4 Julio – Septiembre – 2018 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



¿Dónde estamos ahora en la profecía?



La maldición de lo políticamente correcto



¿QUIÉN ES EL "ANTICRISTO"?

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXII nº 4 Julio - Septiembre 2018

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2018 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Ted Juhnston

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Bárbara

Marcos, Manuela Montes, Manuel C. Morais,

Isidro Antonio Rodríguez, Fátima Sierra

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

La profecía bíblica ha sido un gran atractivo para muchos, pero ¿qué es lo más importante?

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Dios con nosotros

6 EDITORIAL

¿Respetar y orar por las autoridades?

8 ¿Dónde estamos ahora en la profecía?

Esta es una pregunta que se han hecho muchos cristianos a lo largo de los siglos pero, ¿hay algo mucho más importante que eso?

13 Estamos viendo “en los últimos días”.

16 La maldición de lo políticamente correcto

¿El miedo a ofender ha erosionado el sentido común y la moralidad cristiana?

20 Los Rollos del Mar Muerto toman vida

22 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH
Espéralo

23 RINCÓN DE ESPERANZA
Indefensos y frágiles

25 ¿Quién es el “anticristo” y el “hombre de pecado”?

28 CIENCIA Y FE
Creación de la nada

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Cartas al director



Queridos hermanos en Cristo y amigos de **Verdad y Vida**:

Un día navegando en Internet me tropecé con su revista, que la tienen alojada en la Web de su iglesia. Después de leer varios artículos y ver la orientación teológica de la misma, encarnacional trinitaria y centrada en Cristo, no saben la alegría que me dio el haberme tropezado con tan valioso regalo.

¡Gracias! ¡Muchas gracias por apegarse al evangelio de la gracia y el amor de Dios en Jesucristo! El evangelio verdadero que Jesús personificó con su vida, muerte, resurrección y ascensión, y que tan difícil es escuchar predicado, o leer hoy.

Soy un mejicano viviendo en África del Sur por motivos de trabajo. Pido a Dios que los bendiga y sostenga. Por mi parte, cuando pueda les enviaré un donativo a través de PayPal.

Larry Esquivel

Ciudad del Cabo, África del Sur

Estimados amigos de **Verdad y Vida**: No tendría palabras para expresar cuán impresionada estoy con vuestra publicación por el contenido tan bíblico, profundo y variado que contiene. En sus artículos hacéis fácil de entender el evangelio de la gracia de Dios en nuestro Señor Jesucristo. Muchas gracias por enviármela gratis año tras año. Dios sabe que, aunque lo deseo, no puedo contribuir pero ruego a Dios cada día pidiendo que supla vuestras necesidades.

Antonia Dávalos

Burgos

Soy un suscriptor de ochenta años. Aguardo con verdadera ilusión la llegada de cada ejemplar de **Verdad y Vida**. Por favor, no dejéis de enviármela. Pido a Dios todos los días por vosotros.

Eliseo Fernández

Almería

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)

Bo. Las Flores, Monte Grande- BA

Email: iduarg@gmail.com

Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.

Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,

Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador

www.sansalvador.gcchurches.org

España

Apartado 185,

28600 Navalcarnero, Madrid

Email: iduespana@yahoo.es

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive

Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,

Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx

Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe

Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Dios con nosotros

por Joseph Tkach



Hace diez años los mineros atrapados en una mina en Chile capturaron los corazones y la imaginación de millones de personas alrededor del mundo.

Totalmente incapaces de hacer algo ante su desesperada situación, no tenían otra elección que confiar en los esfuerzos de otros que trabajaron incansablemente, día y noche, para rescatarlos.

De muchas formas la situación de los mineros es una alegoría de la condición espiritual de la humanidad.

Espiritualmente hablando, toda la humanidad ha sido atrapada en un medio amenazante para la vida. La Biblia lo llama “pecado y muerte”.

Como los mineros, estamos totalmente indefensos e incapaces de hacer algo sobre nuestra desesperada situación.

De la misma forma que la mina derrumbada aislaba a los mineros del mundo exterior, el pecado es una barrera, que impide que los seres huma-

nos gocen de la vida para la que Dios los creó. Pero hay buenas noticias; un rescate está en marcha.

Estoy seguro que mientras esperaban ser rescatados, los mineros consideraron sus opciones. Tenían picos, palas y algún equipo minero bastante sofisticado. ¿Podrían cavar su propio camino de salida?, se debieron de preguntar.

Pero la realidad era que sin importar la cantidad de trabajo que pudieran hacer por sí mismos no sería suficiente. Estaban atrapados a muchos cientos de metros. La única esperanza para ellos era la ayuda de lo alto, de aquellos que se preocupaban.

Qué gran alivio debió de ser que, cuando después de diecisiete días de estar totalmente aislados del resto del mundo, la broca que estuvo taladrando un pequeño agujero apareciera donde los mineros estaban refugiados. Aunque no era lo suficientemente grande como para sacar a los atrapados, era un medio para que pudiera llegar hasta ellos aire, comida y noticias, así como una fuente de esperanza y ánimo durante los largos me-

ses de espera hasta que fueran finalmente rescatados.

Cada uno de esos agujeros era como el evangelio, un conducto a través del que Dios nos envía las buenas noticias de que está en marcha nuestro rescate del pecado y de la muerte, junto con el sano alimento espiritual y esperanza.

Desgraciadamente, el evangelio es a menudo mal usado para diseminar un mensaje negativo de condenación, temor y de intimidación espiritual.

Es como haber enviado a los mineros atrapados un caudal continuo de información sobre lo que estaba mal, sobre cuán desesperada era su situación y luego demandarles evidencia de que comprendían totalmente su situación, de que querían ser rescatados verdaderamente, e incluso de que empezaran a vivir como si estuvieran ya en la superficie antes de que su rescate pudiera proseguir.

Jesús no esperó hasta que los seres humanos le demostraran todo. Él murió y resucitó por nosotros cuando éramos todavía pecadores, como el apóstol Pablo nos dice dos veces en Romanos 5: “A la verdad, como éramos incapaces de salvarnos, en el tiempo señalado Cristo murió por los malvados. Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una

persona buena. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora que hemos sido justificados por su sangre, ¡con cuánta más razón, por medio de él, seremos salvados del castigo de Dios! Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón,



habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida! **(Romanos 5:6-10).**

Aquellos que creen esta buena noticia, el evangelio, pueden ver como pasados los momentos oscuros les espera la alegría del rescate. El evangelio es buenas noticias, no malas. Es todo sobre la gracia, la verdad y la esperanza, no sobre temor, preocupación e inseguridad. Después de todo, esa es la razón por la que el ángel les dijo a los pastores: “No tengáis miedo. Mirad que os traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy os ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor” **(Lucas 2:10-11).** 

¿Respetar y orar por las autoridades?



por **Pedro Rufián Mesa**

Después de ganar la moción de censura, para la que el Partido Socialista Obrero

Español no creía contar con los apoyos necesarios, el Partido Popular quedó desbancado del gobierno. De nada le valió haber logrado pocos días antes los votos necesarios para aprobar el presupuesto del presente año. La gota que colmó el vaso fue la sentencia judicial del caso de corrupción “Gürtel”.

Lo cierto es que en las últimas década los casos de corrupción, en los que prácticamente todos los partidos políticos han estado envueltos, han ido minando la confianza de los ciudadanos en sus gobernantes, y la desafección por todas las autoridades, y principalmente por la clase política, no ha dejado de subir.

El respeto por aquellos que están en autoridad ha llegado a caer tanto en España que, en su día, incluso se tuvo que declarar legalmente a los maestros y profesores como autoridades.

Con esta erosión continuada del res-

peto por la autoridad es apropiado que como cristianos nos preguntemos si dice algo el Nuevo Testamento respecto al respeto a las autoridades.

El apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos, capítulo 13, empieza diciéndonos que es Dios quien ha instituido las autoridades públicas, y que debemos respetarlas ya sean de nuestra opinión política o no: “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él. Por lo tanto, todo el que se opone a la autoridad se rebela contra lo que Dios ha instituido. Los que así proceden recibirán castigo” **(Romanos 13:1-2)**.

Así que instruye a los creyentes a vivir en paz con la sociedad y a respetar a las autoridades gobernantes, ya que es mejor tener alguna autoridad que gobierne que ninguna y desorden. Que es Dios el que ha investido de autoridad a los gobernantes por el bien de la sociedad, y que los cristianos debemos de estar en el lado de la justicia, y tanto como sea posible ser obedientes a las

leyes de la sociedad, incluyendo el pago de los impuestos y respetando a aquellos en autoridad: “Así que es necesario someterse a las autoridades, no sólo para evitar el castigo sino también por razones de conciencia. Por eso mismo pagáis los impuestos, pues las autoridades están al servicio de Dios, dedicadas precisamente a gobernar. Pagad a cada uno lo que le corresponda: si debéis impuestos, pagad los impuestos; si debéis contribuciones, pagad las contribuciones; al que debáis respeto, mostradle respeto; al que debáis honor, rendidle honor” (**Romanos 13:5-7**).

Y no podemos decir que, cuando el apóstol Pablo escribió esto a los cristianos en Roma, los gobernantes romanos, los senadores y tribunos no eran un portento de virtudes. Pero de todas formas el apóstol dice que tenemos que respetar a las autoridades y cumplir con nuestros deberes públicos.

El apóstol Pedro declaró que hay un límite en el que los cristianos estamos llamados por Dios a no obedecer a aquellos en autoridad: “Los condujeron ante el Consejo, y el sumo sacerdote les reclamó: —Terminantemente os hemos prohibido enseñar en ese nombre. Sin embargo, habéis llenado a Jerusalén con sus enseñanzas, y os habéis propuesto echarnos la culpa a nosotros de la muerte de ese hombre”, refiriéndose a Jesús. Y Pedro y los demás discípulos les contestaron: “¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!” (**Hechos 5:27-29**). Si las autoridades nos prohíben predicar el evangelio de la gracia en Jesucristo, tenemos que obedecer a Dios antes que a las mismas.

Tenemos que orar por las autoridades

Las leyes y las decisiones que toman nuestros representantes políticos, y las autoridades que las ejecutan, pueden facilitar nuestra vida cristiana o perjudicarla, y todos los demás aspectos de nuestra existencia, y por lo tanto tener más paz y tranquilidad o menos. Como está sucediendo recientemente con los cristianos en Argelia, donde las autoridades han cerrado y siguen clausurando lugares de culto.

Es este aspecto el apóstol Pablo le escribe a Timoteo, y por ende a cada cristiano: “Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad. Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (**1 Timoteo 2:1-5**).

Y orar por los gobernantes y autoridades, dice Pablo, “es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador”. Y a continuación nos da una de las razones principales para hacerlo: “Pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad”.

Puede que algunas veces las autoridades que nos gobiernen estén más en línea con nuestras ideas políticas, y otras veces menos, pero eso nunca será excusa para orar por ellas como la Palabra de Dios nos instruye a hacer. 



¿Dónde estamos ahora en la profecía?



por Mike Feazell



■ Es este “el tiempo del fin”? ¿Qué deberíamos de estar haciendo?

tá a punto de aparecer en la escena mundial!”. Tales afirmaciones son típicas de los predicadores sensacionalistas que parecen centrarse solo en la profecía y que usan para excitar a sus seguidores.

“¡Los sucesos del mundo se están calentando!”. “¡La bestia del Apocalipsis es-

La verdad es, por supuesto, que los sucesos del mundo han sido casi siem-

pre calientes. Hay siempre una nación planeando atacar a otra, siempre ha habido déspotas sometiendo a brutalidades a sus ciudadanos y los supuestos luchadores por la libertad han estado siempre amenazando a los ejércitos y aterrizando a la población civil. Esto ha estado sucediendo siempre desde los albores de la civilización. La única diferencia actual es que hay más habitantes en el mundo, con una población de más de siete mil millones, y las armas que existen hoy pueden destruir a un gran número de personas con tan solo un misil. Pero el “calor” del conflicto humano ha estado siempre presente.

En otras palabras, la afirmación “¡Los sucesos del mundo se están calentando!”, está diseñada para despertar las emociones, lo que logra muy bien, pero en realidad no dice nada nuevo o significativo sobre el estado del mundo.

De forma similar, “¡La bestia del Apocalipsis está a punto de aparecer en la escena mundial!” es una afirmación que atrae la curiosidad. Pero de nuevo, carece de significado. La persona haciendo la afirmación aparenta conocer algo que nadie sabe, exactamente quién o qué es la bestia del Apocalipsis, y tampoco cuándo este quién o qué se dará a conocer al mundo. La verdad es que la persona no sabe en realidad ninguna de las dos cuestiones, y simplemente está haciendo una afirmación que suena dramática, excita a las personas y se coloca a sí misma como si estuviera hablando por Dios, lo que no es así.

¿Qué dice Jesús?

Jesús no pudo ser más claro sobre que lo que las personas, incluyendo a los creyentes, supieran sobre cuando regresaría. Él dijo: “Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre” (Mateo 24:36).

Algunos “expertos” en profecía dicen que entienden que uno no puede saber el día ni la hora, pero que podemos conocer el año, o el mes, o la semana. Buen intento, pero tal razonamiento solo apunta a la tendencia del ser humano a preferir las ocurrencias a la verdad. Me recuerda a las excusas que mis hijos usaban con mi esposa cuando eran adolescentes. Pero Jesús no estaba jugando con las palabras; estaba diciendo que nadie sabría por anticipado cuando sería su regreso.

¿Qué dicen los apóstoles?

Pablo tenía también claro que nadie conocía cuando sería el regreso de Jesús.

Él escribió: “Ahora bien, hermanos, no necesitáis que os escriba acerca de tiempos y fechas, porque ya sabéis que el día del Señor llegará como ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», vendrá de impro-

viso sobre ellos la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores de parto. De ninguna manera podrán escapar. Vosotros, en cambio, hermanos, no estáis en la oscuridad para que ese día os sorprenda como un ladrón. Todos vosotros sois

La profecía bíblica no es sobre juntar las piezas del puzzle de los sucesos mundiales para “demostrar” que estamos viviendo en los últimos días”.

hijos de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad. No debemos, pues, dormirnos como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio. Los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan. Nosotros que somos del día, por el contrario, estemos siempre en nuestro sano juicio, protegidos por la coraza de la fe y del amor, y por el casco de la esperanza de salvación; pues Dios no nos destinó a sufrir el castigo sino a recibir la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:1-9).

Pablo dice que el día del Señor no sorprenderá a los creyentes. Pero la razón por la que no les sorprenderá, nos



dice él, *no* es porque sepan el día por anticipado. Jesús dice que ningún ser humano lo sabrá por anticipado. Pablo afirma que los creyentes no serán sorprendidos por el día del Señor porque sus corazones estarían en lo que Jesús les dijo que tendrían que tenerlos.

Y Jesús no dijo: “Por esto todos sabrán que sois mis discípulos, porque estaréis prediciendo la fecha de mi regreso”. Aseguró que todos sabrían quienes serían sus discípulos por el amor que tendrían los unos por los otros.

Pero es mucho más fácil predecir el tiempo del fin que el amar a otros, ¿no es así? Los diagramas, los programas, los mapas, los recortes de los periódicos, el asignar las cabezas y los cuernos de la bestia a gobernantes e imperios, no solo es fácil, es divertido también. Y si eres verdaderamente bueno haciéndolo, puedes conseguir que muchos incautos te envíen dinero “para ayudar a dar a conocer el mensaje de advertencia”. Pero, amar a tu prójimo, es aburrido.

El foco de la profecía

Lo que muchas personas no entienden es que el “cuándo” no es el punto central de la profecía bíblica. El punto cen-

Lo que muchas personas no entienden es que el “cuándo” no es el punto central de la profecía bíblica. El punto central de la profecía es “¿Quién?”.

tral de la profecía es “¿Quién?”.

El apóstol Pedro escribió: “Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para vosotros, estudiaron y observaron esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de éstos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que os servían a vosotros. Hablaban de las cosas que ahora os han anunciado los

que os predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas. Por eso, disponeos para actuar con inteligencia; tened dominio propio; poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os dará cuando se revele Jesucristo”.

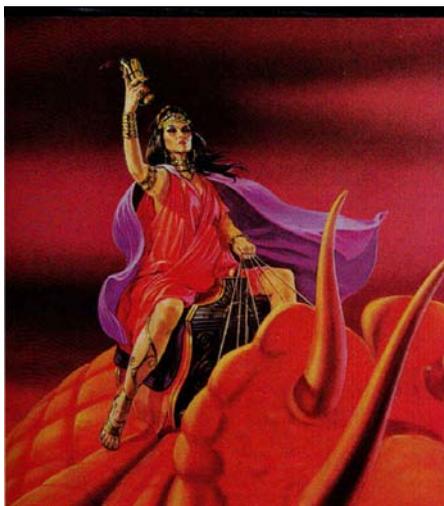
¿De qué hablaron los profetas? Pedro dice que de la gracia que nos vendría por medio de los sufrimientos, resurrección y ascensión de Cristo. Y de nuevo, ¿de qué hablaron los profetas? Pedro dice que “del evangelio”.

De forma similar, Pablo predicó que

¿De qué hablaron los profetas? Pedro dice que de la gracia que nos vendría por medio de los sufrimientos, resurrección y ascensión de Cristo. Y de nuevo, ¿de qué hablaron los profetas? Pedro dice que “del evangelio”.

los profetas estuvieron señalando hacia el evangelio, la obra expiatoria de Jesucristo para la salvación humana: “Nosotros os anunciamos las buenas nuevas respecto a la promesa hecha a nuestros antepasados. Dios nos la ha cumplido plenamente a nosotros, los descendientes de ellos, al resucitar a Jesús. Como está escrito en el segundo salmo: ‘Tú eres mi hijo; hoy mismo te he engendrado’. Dios lo resucitó para que no volviera jamás a la corrupción. Así se cum-

plieron estas palabras: ‘Yo les daré las bendiciones santas y seguras prometidas a David’. Por eso dice en otro pasaje: ‘No permitirás que el fin de tu santo sea la corrupción’. Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió, fue sepultado con sus antepasados, y su cuerpo sufrió la corrupción. Pero aquel a quien Dios resucitó no sufrió la corrupción de su cuerpo. Por tanto, hermanos, sabed que por medio de Jesús se os anuncia el perdón de los pecados. Vosotros no pudisteis ser justificados de esos pecados por la ley de Moisés, pero



todo el que cree es justificado por medio de Jesús. Tened cuidado, no sea que os suceda lo que han dicho los profetas: ‘¡Mirad, burlones! ¡Asombraos y desapareced! Estoy por hacer en estos días una obra que nunca creeréis, aunque alguien os la explique’” (**Hechos 13:32-42**).

¿Cómo se cumplieron las palabras de los profetas? Pablo afirma que por la resurrección de Cristo. ¿De qué advier-

ten los profetas? De no creer el evangelio, según afirma Pablo. En el versículo 27, de ese mismo capítulo 13, dice: “Los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes no reconocieron a Jesús. Por tanto, al condenarlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen todos los sábados”

El punto central de la profecía bíblica es este: Quién es Jesucristo y lo que ha hecho para la salvación humana. La profecía bíblica no es sobre juntar las piezas del puzzle de los sucesos mundiales para “demostrar” que “estamos viviendo en los últimos días” y que “Jesús regresará en nuestra generación”. Sin duda, algunos cristianos han estado tratando de poner juntos ese puzzle durante casi dos mil años, y siempre han estado equivocados, cada vez, sin fallar.

“Pero esta vez *sabemos* que estamos en los últimos días”, puede argumentar alguien. “Solo mira a las señales”.

Pero las Sagradas Escrituras contestan simplemente: “No, no lo sabes. Y el hecho de que estés centrado en ello significa que estás pasando por alto el centro de la fe cristiana”.

Todos en el tiempo del fin

Desde una perspectiva, cada cristiano que ha vivido lo ha hecho en el “tiempo del fin”. Esto es así porque el único tiempo que cada uno de nosotros conocemos es el de nuestra propia vida, y cuando nuestro tiempo acaba nuestro siguiente momento es con el Señor.

Cuando piensas así sobre esto, no importa si Jesús regresa literalmente durante tu tiempo de vida o no, porque,

de cualquier forma, vas a encontrarte con él al siguiente instante de haber muerto.

Siendo conscientes de esta realidad quedamos libres para dedicarnos a amar a los demás, que incluye diseminar el evangelio, en lugar de gastar un tiempo precioso tratando de calcular algo que Jesús dijo claramente que no conoceríamos.

¿Qué hacer?

¿Qué se supone que debemos de estar haciendo mientras aguardamos el regreso de Jesús? Se supone que tenemos que estar amándonos los unos a los otros y amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Se supone que tenemos que estar viviendo y compartiendo el evangelio. Se supone que *no* tenemos que estar obsesionados tratando de calcular si Jesús regresará en esta generación.

Si estás buscando algún consejo bíblico sano y bueno aquí está: Continúa con tu vida activa como cristiano y olvídate de tus diagramas y cálculos sobre la segunda venida de Cristo. No tienen valor alguno, y lo que es peor aún, distraen tu atención de lo que importa verdaderamente. Y en caso de que no lo supieras, te hacen insufrible en lugar de ser una bendición para aquellos que te rodean.

Como dicen las Escrituras, Jesús vendrá a la hora y el día que no sabemos (**Mateo 24:36; Marcos 13:32**).

Así que, ¿dónde estamos ahora en la profecía? Justo donde todo cristiano ha estado siempre, o debe estar: en los asuntos de nuestro Padre. 



Estamos viviendo en "los últimos días"

por Joseph Tkach

¿Vemos las "señales de los tiempos?"

"Ten en cuenta," escribió el apóstol Pablo, "que en los últimos días vendrán tiempos difíciles" (**2 Timoteo 3:1**). ¿Qué vemos ahora? Destrucción sin medida y millones de personas desplazadas forzosas y refugiadas a consecuencia de las guerras en Siria y en otras partes del mundo. Desastres naturales y corrupción política cada día más extendida. Y en Europa partidos políticos neofascistas y euroescépticos nacionalistas más poderosos con cada nueva elección. ¿Está llegando todo a un clímax? ¿Llegará pronto la tercera guerra mundial?

¡Estamos viviendo en los últimos días!, y lo hemos estado durante cerca de 2.000 años. Los últimos días, dijo Pedro, estaban aquí ya en el primer siglo: (**Hechos 2:16-17**). "En estos días finales" se nos dice en **Hebreos 1:2**, "nos ha ha-

blado por medio del Hijo". ¡"Los últimos días" empezaron con Jesucristo! Cuando Pablo advirtió a Timoteo sobre los últimos días, no estaba tanto prediciendo el futuro como describiendo su propio tiempo. Estaba diciéndole a Timoteo la clase de mundo en el que él vivía.

Guerras y rumores de guerras

Las guerras han estado con nosotros siempre. Los desastres naturales han golpeado a la humanidad durante milenios. Las sociedades han fracasado y la violencia ha estado surgiendo durante siglos.

"Oiréis de guerras y de rumores de guerras, pero procurar no alarmarse. Es necesario que eso suceda, pero no será todavía el fin" (**Mateo 24:6**). Habrá hambres y desastres, pero son solo el principio de los problemas. Habrá persecuciones y predicciones. Habrá aquellos que digan que Cristo está a la vuelta de la esquina, pero no los creáis. No os

alarméis. Perseverad y hacer la tarea que se os ha encomendado.

Algún día, el fin llegará sin duda, pero el mundo ha tenido muchos desastres desde que empezaron los últimos días hace cerca de 2.000 años, y estoy seguro que habrá muchos más. Dios puede poner fin al mundo cuando quiera y me alegraré por el gran día que llegará, pero no veo ninguna prueba bíblica de que será muy pronto.

Francamente necesitamos fe y esperanza haya o no una guerra, ya sea o no que el final esté cerca. Necesitamos fe y celo sin importar cuán malos sean los días, sin importar cuantos desastres ocurran cerca de nosotros. Nuestra responsabilidad delante de Dios no cambia con los tiempos. Nuestra tarea es predicar el evangelio, predicar arrepentimiento y perdón, enseñar a los creen y por supuesto, adorar a Dios.

Cuando repasamos la escena mundial, puede que veamos desastres en África, Asia, Europa y América. O, si miramos de nuevo, puede que veamos los campos blancos y listos para la siega. Hay tarea que realizar mientras sea de día. Tenemos que hacer lo mejor que podamos lo que tenemos. ¿Dónde estamos ahora en la profecía? Estamos en el tiempo en el que la iglesia debe de dedicarse a predicar el evangelio.

¿Qué debemos haber?

Jesús nos llama a perseverar, a correr con paciencia la carrera puesta delante de nosotros. Pablo, de igual forma, habla del fin, cuando los hijos de Dios serán revelados, cuando toda la creación será liberada de su sometimiento (**Romanos 8:19-21**). Entonces, ¿cómo

debemos vivir? “Gimiendo interiormente, aguardando la redención de nuestro cuerpo” (**versículo 23**). Deseamos que los problemas de este mundo acaben, pero tenemos paciencia también (**versículo 25**).

Pedro nos da la misma perspectiva. Él también esperó el día del Señor (**2 Pedro 3:10**). ¿Qué consejo nos da? “¿No debéis vivir como Dios manda, siguiendo una conducta intachable y esperando ansiosamente la venida del día de Dios? (**versículos 11-12**). Esa es nuestra responsabilidad diaria. Hemos sido llamados a vivir vidas santas, no a hacer predicciones que la Biblia no nos autoriza a hacer. Tenemos que ser fieles en nuestras vidas diarias.

Sin embargo, en los últimos días habrá personas con una apariencia de piedad pero que negarán el poder de Jesucristo. Habrá personas que engañarán y serán engañadas, personas que proclamarán que el fin está cerca. No te alarmes, no seas engañado; simplemente haz lo que Dios ha estado diciéndole a su iglesia que haga durante cerca de 2.000 años: adora, enseña y predica.

Dios se ocupará del cuando, nuestra tarea es estar trabajando fielmente, sin importar cuando llegue el fin. Incluso las predicciones “acertadas”, que hasta ahora no las ha habido, no valen nada en el día del juicio, solo la fidelidad será recompensada.

Bendiciones nacionales y físicas

Sin embargo, algunas personas parecen estar deseosas de que llegue el fin. Harían bien en escuchar las palabras de Isaías: “¡Ay de los que...dicen: «¡Que

Dios se apure, que apresure su obra para que la veamos; que se acerque y se cumpla el plan del Santo de Israel, para que lo conozcamos!»... ¡Ay de los que se consideran sabios, de los que se creen inteligentes!” (Isaías 5:18-21).

Los especuladores de la profecía, a menudo, mezclan el nacionalismo con sus profecías. Están interesados en el bienestar de Estados Unidos específicamente, como si los americanos tuviesen mayor necesidad de arrepentirse que los chinos, por ejemplo. Ellos quieren un arrepentimiento nacional para que Dios “sane a esta nación” y puedan vivir en paz y seguridad. Muchos de ellos asumen que si los Estados Unidos obedecen a Dios entonces cosecharemos las bendiciones que Dios prometió al antiguo Israel.

El arrepentimiento es algo bueno, como también lo es tener paz y seguridad, y yo me gozaría con tales bendiciones tanto como cualquier otro. Pero me pregunto cuán apropiado es que deseemos que otras personas se arrepientan para que nosotros podamos disfrutar de bendiciones físicas. ¿No empieza en casa el arrepentimiento, comenzando con nuestro egocentrismo? ¿No deben ser las bendiciones espirituales para otros un incentivo más grande que las físicas para que deseemos que se vuelvan a Dios? ¿No nos dijo Jesús que nos preocupásemos por todas las naciones, no solo por la nuestra?

En este mundo caído Dios permite los desastres naturales, los pecados y el mal. También hace que el sol brille y la lluvia caiga sobre malos y buenos. Como Job y Jesús muestran, él también permite que el mal caiga sobre los jus-

tos. Es la forma en la que Dios permite que el mundo funcione ahora.

Para la antigua nación de Israel, bajo un pacto especial, Dios prometió que si la nación era obediente, él impediría los desastres naturales, que normalmente caen sobre los malvados y los justos. Él no le dio esa garantía a otras naciones, ni tampoco dijo que otras naciones podrían elevarse a sí mismas a una posición de nación más favorecida ante él. Las naciones modernas no pueden reclamar las bendiciones que Dios ofreció a Israel en un pacto especial que está ahora obsoleto.

La Biblia no garantiza que, incluso si todos los americanos se arrepintieran, no habrá ya ningún tipo de problemas. El nuevo pacto, el mejor pacto, ofrece vida espiritual en lugar de garantizar bendiciones físicas. Por fe tenemos que centrarnos en lo espiritual, no en lo físico.

Lo físico no es errado, y Dios, a veces, interviene en asuntos físicos para ayudarnos. Pero el nuevo pacto no garantiza cuando o donde lo hará. El nuevo pacto nos llama a tener fe a pesar de las circunstancias, a permanecer fieles a pesar de la persecución, a tener paciencia y un deseo expectante del mundo mejor que Jesús traerá.

He aquí un pensamiento más que puede darnos una perspectiva mejor de la profecía: El propósito más grande de la profecía no es que nos centremos en fechas, sino que “conozcamos al Señor.” La profecía está para indicarnos a Jesús, la mejor de todas las bendiciones posibles. Una vez que hemos llegado a nuestro destino, no necesitamos centrarnos ya en el camino que nos trajo a Él. 

La maldición de lo políticamente correcto



por Roy Lawrence

Puede que algunas personas encuentren ofensivo este artículo. Por lo que a algunos se refiere, lo políticamente correcto es un factor importante en la vida. Condiciona tanto sus puntos de vista como su conducta.

Sin embargo, no me disculpo por el mismo, y el título ha sido cuidadosamente elegido.

Porque cuando lo políticamente correcto entra por la puerta, el sentido común puede salir por la ventana, y también la moralidad básica cristiana. Aquellos que viven bajo los principios de lo política-

mente correcto pueden encontrarse enredados en una red de nociones que no reflejan más que las tendencias y las modas de la época, y que tienen poco que ver con lo correcto y lo incorrecto o con las lecciones de la experiencia. Veamos algunos ejemplos de lo políticamente correcto en acción.

He oído hablar de una escuela donde la nueva directora ha prohibido el pesebre de Navidad. Les ha explicado a sus maestros que el pesebre no es ya políticamente correcto. Cuando le preguntaron qué debían hacer con el mismo ella respondió "Ponedlo en el cubo de basura". Me alegra decirlos que se negaron a hacer tal cosa.

La cruz roja ha tomado una decisión similar. Me han dicho que ya no se permite que los pesebres sean parte de

las decoraciones de Navidad en sus tiendas benéficas. De hecho, esta organización parece decidida a descristianizarse. Recientemente asistí a una presentación de uno de sus oradores en la que explicó que el símbolo de la cruz debería considerarse como una mera representación de la bandera suiza y, por lo tanto, como un símbolo de neutralidad. Debo admitir que me siento menos entusiasta de la Cruz Roja de lo que solía ser a la luz de su nueva política.

Incluso la palabra "Navidad" se considera políticamente incorrecta en algunos círculos actualmente, muchos prefieren decir "felices fiestas" para no ofender.

Controla esas palabras también

Por lo general, lo que sostienen lo políticamente correcto afirman ser liberales y permisivos con el lenguaje que usan. Se considera una señal de estrechez mental si te opones a un lenguaje obsceno o blasfemo. Por eso muchas de las películas que vemos en la televisión usan esas expresiones que se consideraban inadecuadas y vulgares no hace mucho. Si tienen alguna advertencia inicial, simplemente nos dice que la película contiene un lenguaje "fuerte" o "adulto", aunque no entiendo lo que es fuerte o adulto en la obscenidad y la blasfemia. Sin embargo, todavía hay una palabra que hace que lo políticamente correcto sea positivamente demencial. Ninguna sanción es demasiado mala para cualquiera que la use.

Una miembro del parlamento en el Reino Unido ha sido condenada y vilipendiada por todos lados porque, al hablar de las dificultades que ella antici-

pa en el proceso del "Brexit", soltó la frase anticuada en inglés "the niger in the woodpile", que significa que algo es sospechoso o errado.

Ella se disculpó humildemente después, pero en el momento del incidente, en julio de 2017, no fue aceptada. Los políticamente correctos son un grupo implacable, por lo que hay muchas peticiones de hacer sangre en este caso y ha habido demandas para que presente su renuncia como miembro del parlamento¹.

Tengo tres diccionarios grandes y todos contienen la frase que usó. En estos días, por supuesto, es anticuada e inapropiada. Lo sabio es no usarla bajo ninguna circunstancia. Pero ¿puede haber algún sentido de la proporción en la sed de hacer sangre que este incidente ha producido?

A menudo, lo políticamente correcto parece estar especialmente desprovisto del sentido de la proporción.

El laboratorio Boots the Chemists ha descubierto esto recientemente. El pecado que ha atraído la ira de los políticamente correctos fue que un representante de la empresa había dicho que su norma no era tener una política de precios que alentara una conducta sexual inapropiada². Mientras escribo, tengo ante mí un artículo del periódico 'i' que dice que Boots "ha demostrado no ser mejor que la pastelería cuyos dueños cristianos se negaron a congelar un pastel con las palabras: 'Apoyo del matrimonio gay'"³. Así habla la voz de lo políticamente correcto. ¡Escucha y estremécete!

Por supuesto, nunca deberíamos

ella salió la voz de Dios Padre. Sus palabras fueron estas: 'Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él. ¡Escuchadlo' (Mateo 17:5).

Hay una gran cantidad de cosas que están mal en nuestro mundo de hoy. Parece que todos sepan que las cosas no son como deberían ser.

Los políticamente correctos pueden verlo sin duda y son muy elocuentes al señalar el hecho. La gran pregunta es '¿Qué es lo que salió mal y qué podemos hacer al respecto? Si estamos preparados para tomar en serio las palabras de Dios Padre en la cima de la montaña, la respuesta no es demasiado difícil de ver. "Este es mi Hijo amado. Escuchadlo". Nuestro problema básico es que no estamos escuchando a Jesús. Los llamados políticamente correctos parecen pensar que saben más que Jesús. Piensan que está anticuado y fuera de onda. Creen que el cristianismo nos ha fallado. Escucha las palabras mordaces de G. K. Chesterton: "El ideal cristiano no ha sido probado y encontrado deficiente, se ha encontrado difícil y dejado sin probar"⁴.

Aquellos que han tomado a Jesús realmente en serio y le han permitido tener un lugar preeminente en su vida llegan a una conclusión muy diferente. Recuerdo que cuando era joven y muy inmaduro conocí a un hombre mayor que compartió conmigo su secreto para tener satisfacción en la vida: "A lo largo de toda mi vida me he hecho dos preguntas. ¿Qué diría Jesús? y ¿Qué haría Jesús? Esas dos preguntas", me dijo, "nunca me han fallado".

Si tuviéramos que arriesgarnos a volver a los simples estándares de bús-

queda de Jesús, si aceptáramos su oferta de entrar en nuestra vida y permitirle hacer una diferencia en nosotros, todos cambiaríamos y el mundo lo haría también con nosotros.

Ahora que ya no soy joven, sino que tengo muchos años de curtida experiencia como pastor detrás de mí, puedo compartir esta parte de la misma contigo. He conocido a muchas personas que me han dicho que arrastraban una gran cantidad de remordimientos, pero nunca he conocido a nadie que haya dicho: "Lo siento, he puesto mi confianza en Jesús".

Con respecto a mi propia vida, estoy más agradecido de lo que pueda decirte que, como adolescente, un día me arrojé al lado de la cama e invité a Jesucristo a venir a mi vida como mi salvador, Señor y amigo. Es muy probable que tú desees decir algo similar. Pero si no lo has hecho todavía, nunca es demasiado tarde para hacerlo. 

¹ El 13 de diciembre de 2017 se informó que la suspensión "de la diputada conservadora de Devon que usó la palabra "negro" fue revocada. Anne Marie Morris diputada de Newton Abbot desde 2010, recibió el látigo del partido ayer por la tarde. 'Fuente:www.plymouthherald.co.uk/news/local-news/devon-tory-mp-who-used-18411.

² El artículo se refería a que el laboratorio Boots había puesto un precio alto a la píldora "del día después" porque pensaba que las mujeres podrían usarla 'inapropiadamente' si era barata. www.independentco.uk/voices/boots-emergency-contraception-morning-after-pill-feminism-women-inequality-inappropriate-a7849521.html.

³ Alice Jones en el periódico 'i', 22 de julio de 2017.

⁴ Tomado de: *Lo que está mal en el mundo* por G. K Chesterton.

(Impreso con el bondadoso permiso de The Plain Truth UK - www.plain-truth.org.uk).



Los Royos del Mar Muerto toman vida



por Richard Fowler

¡Otro misterio de los Rollos del Mar Muerto se ha revelado! Quizás lo hayas escuchado en las noticias.

Ha tardado un año y supuso juntar sesenta fragmentos de algunas de las últimas piezas de los famosos Rollos del Mar Muerto para descifrar lo que decían.

Aparentemente el texto identifica “el nombre del festival marcando los cambios entre estaciones”. Nada extraordinario, pero lo que te voy a decir puede que esté por encima de lo que consideres noticias normales.

Estos rollos son parte de una antigua biblioteca de la Biblia hebrea que se descubrió en 1947 en unas cuevas próximas

al Mar Muerto, en un lugar llamado Qumran. Estando de pie, hace dos años, mirando ese seco pero hermoso desierto, dándole la espalda al Mar Muerto de tono pastel rosa, era difícil imaginar como encontraron ahí esos 900 rollos, consistiendo de 17.000 fragmentos fechados hasta el siglo IV antes de Cristo. ¿Pero qué importancia tienen para tu vida y la mía?

Entre esos rollos se descubrió algo que fue mucho más iluminador que lo que se acaba de comunicar. Era un rollo completo de un libro del que puede que no hayas oído pero está en el centro de la fe de millones de personas. Es el libro bíblico de Isaías. He aquí el porqué importa a ti también.

¿Has escuchado alguna vez a alguien decir: ¿"Cómo puedo creer que lo que leo en la Biblia no se ha cambiado; después de todo se escribió hace miles de años?". Bueno, la respuesta a esa pregunta se contesta parcialmente por ese rollo de Isaías. Pero, ¿cómo?

Porque ese rollo de Isaías, cuando se compara con el Isaías que tú y yo podemos abrir y leer en nuestras biblias, es fundamentalmente idéntico. De hecho, la mayoría de las diferencias en el texto son debidas solo al deletreo y a la gramática.

Detengámonos y pensemos sobre eso por un momento. Cualquier copia moderna de Isaías, en una Biblia estándar, procede de un texto hebreo del 900 d. C. El rollo de Isaías del Mar Muerto se remonta al 125 a. C. ¿Qué significa esto? Significa que las palabras que leemos en la Biblia del libro de Isaías han sido copiadas con una precisión ¡sin comparación con cualquiera otras de la antigüedad! Una precisión de transmisión

y copia que abarca milenios.

Esto es lo que vi hace dos años con mis propios ojos en el Museo del Libro en Jerusalén: antiguos rollos y fragmentos que dicen exactamente lo mismo que lo que yo leo en mi Biblia. Verdaderamente estas palabras antiguas han sido preservadas a lo largo del tiempo.

Después conocí a un profesor de los Estados Unidos que había estudiado esos fragmentos. Me dijo que había hecho algún trabajo sobre uno de los fragmentos, conteniendo 396 palabras del Deuteronomio. Me contó que el fragmento, datado en 250 a. C., era palabra por palabra exactamente igual a lo que encontramos en el Deuteronomio de nuestras biblias.

Si has puesto tu Biblia en la estantería, quizás merezca la pena darle una segunda mirada. Puede que seas agradablemente sorprendido por lo que encuentres: no solo evidencia de una copia precisa, sino prueba de su autor divino.

En el capítulo 53 de este rollo de Isaías se hace una predicción curiosa. Nos habla de un hombre que sufrirá en lugar de todos los que han pecado. Quién en realidad cargaría con nuestros pecados y moriría por nosotros. No solo fue predicha su muerte, sino también como sucedería: "Él fue traspasado por nuestras rebeliones..." (**Isaías 53:5**). Está ahí en tu Biblia. Compruébalo por ti mismo.

Alrededor de seiscientos años después de que estas palabras se escribieran, apareció un hombre en Jerusalén que murió en una cruz, atravesado por clavos, dando testimonio de que era ¡el que quitaría los pecados del mundo! Su nombre fue Jesús de Nazaret. 



Espéralo

El microondas es uno de los grandes inventos. Nos permite calentar y cocinar rápidamente.

Pero puede haber sido el inicio de la tendencia de la gratificación instantánea y una causa de la creciente impaciencia actual.

La impaciencia no es la única consecuencia de nuestra sociedad de lo quiero ahora. En el artículo *Gratificación Instantánea* de Paul Roberts, dice que el querer y recibir lo que deseamos de forma inmediata está causando más problemas que una gran impaciencia: "Bajo la continua tendencia de lo rápido y eficiente, todo nuestro sistema socioeconómico está adoptando una impulsividad casi infantil, obsesionado únicamente con la ganancia a corto plazo, la estrechez del interés propio y una ignorancia creciente de las consecuencias a largo plazo".

Vemos esto por doquier, desde los conductores cortándose unos a otros el paso en el tráfico, porque tienen prisa, a estudiantes copiando en los exámenes en lugar de estudiar con paciencia. Las cadenas para hacerse rico rápidamente han estado siempre con nosotros, pero cada vez vemos más corporaciones centradas solo en ganar, sin pensar en el bien de la sociedad a largo plazo.

La gratificación instantánea está teniendo un efecto negativo en la madurez, como dice Roberts: "La noción de las consecuencias futuras, tan esencial para nuestro desarrollo como ciudadanos funcionales, como *adultos*, se relega a un segundo plano, invitándonos a permanecer en un

estado de permanente niñez".

Las personas solían ser capaces de esperar con paciencia: los agricultores esperaban sus cosechas, esperábamos que nuestras cartas llegaran, viajar era más lento, las noticias no eran instantáneas, no hacíamos nuestras operaciones bancarias, ni las compras con el móvil. Todo llevaba tiempo. Creo que esto ha afectado a la forma en la que pensamos sobre el plan de Dios y anticipamos el Reino. Con la idea de obtener inmediatamente lo que queremos, ¿hemos olvidado que esta vida no es todo lo que hay? Queremos que todo sea perfecto ahora, olvidando que la perfección de la vida futura está lejana y es lo que esperamos con gran anticipación.

Peggy Noonan, que le escribía los discursos a Ronald Reagan, dijo una profunda verdad en nuestros tiempos de impaciencia: "Somos las primeras generaciones de los que esperan encontrar la felicidad aquí en la tierra, y su búsqueda ha causado dolor. La razón: Si no crees en otro mundo superior, si crees solo en la realidad que te rodea, si crees que esta es tu única oportunidad para la felicidad, cuando este no te da una buena medida de sus riquezas, estás desolado" (*Forbes Magazine*: 14 de septiembre, 1992).

La vida no es obtener todo lo que queremos ahora mismo. Trata de que hagamos lo mejor que podamos, viviendo una vida de "justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo" (**Romanos 14:17**) y anticipando con paciencia el tiempo cuando Dios hará todas las cosas nuevas. Esta vida no es todo lo que hay: tenemos un futuro por el que merece la pena esperar. 

Indefensos y frágiles

por Pedro Rufián Mesa

Clara estaba tratando de tranquilizar a su amiga Esperanza, ambas luchando en contra de sendos cánceres, diciéndole que, al final, nadie nos puede quitar lo que Dios nos ha dado, la vida eterna en comunión con nuestro Dios Unitrino por toda la eternidad.

“Esa es una gran realidad espiritual futura que me tranquiliza bastante”, le contestó Esperanza a Clara, “pero cuando me invade la duda sobre el éxito del tratamiento al que me estoy sometiendo, quisiera tener a alguien que me pudiera decir que todo iba a salir bien. Deseo vivir, especialmente ahora que, como sabes, estoy empezando a sentir algo especial por el Dr. Andrés”.

‘Esperanza’, le contestó Clara, ‘por la experiencia de mi vida creo que la inseguridad y el cambio son las dos realidades físicas más importantes en la existencia humana. Ambas nos muestran y nos recuerdan que, en el mundo físico, no hay nada seguro ni permanente. Esas realidades nos tendrían que ayudar a ser más conscientes de nuestra indefensión y fragilidad, ¡pero cuán pocas personas son verdaderamente conscientes de esta verdad! El mundo sería



muy diferente si todos fuésemos más juiciosos día.

Sin embargo, lo cierto es que, incluso los cristianos, pasamos la mayor parte del tiempo como si tuviésemos en nuestras manos el control de nuestra existencia, cuando sabemos que eso no es así, algunas veces ni en los detalles más pequeños.

Creo que Dios nos creó con esa indefensión y fragilidad para, que en lugar de ser algo negativo, sirviera para acercarnos a él y llegar a ser conscientes de que dependemos absolutamente de él.

Por otra parte, y como dijo el Dr. Andrés en uno de sus mensajes, ese aferrarnos a la vida, común en toda persona psicológicamente sana, habla con

indudable fuerza, incluso a aquellos que dicen no creer en Dios, de la realidad para la que Dios creó a todos los seres humanos: para vivir eternamente en relación de amor y comunión con él’.

Clara tomó su Biblia de nuevo y buscó donde quería leerle a Esperanza, para apostillar con la Palabra de Dios lo que estaba tratando de decirle. No tardó mucho en encontrarlo y prosiguió a leerlo: “Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado **(Efesios 1:4-6)**”.

También en Eclesiastés el sabio Salomón expresó ese conocer en el subconsciente humano de que fue creado para la eternidad, y lo expresó así siendo inspirado por el Espíritu Santo’. Clara no tardó mucho en ir a Eclesiastés y leyó: “Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin” **(Eclesiastés 3:11 Biblia Reina Velera 1960)**’.

Clara sabía que con esto que le estaba explicando a Esperanza no le estaba contestando a la sincera inquietud que le había expresado, sobre su deseo de que el tratamiento experimental, para el cáncer de páncreas que padecía, resultara efectivo y pudiera seguir viviendo físicamente. Pero sabía que ayudar a que su amiga Esperanza entendiera que una vez que uno le entrega su vida a Dios, cuando uno acepta a Jesucristo

como Salvador y Señor, ya no es nuestra vida, deseos o planes, lo más importante, sino la voluntad amorosa y soberana de Dios que, a la postre, es lo mejor para nosotros.

Pensando en esto Clara continuó diciéndole a Esperanza: ‘Yo, estando en medio del tratamiento de mi cáncer de mama, también sufría de vez en cuando esos momentos de ansiedad que tú has expresado tan abierta y honestamente. Pero después de decirle al pastor y oncólogo, Dr. Andrés, como me sentía, me ayudó a ver la seguridad y la confianza que podemos tener recordando que Dios está a cargo de todo y que, en su amor y sabiduría sin medida, no permitirá sino lo mejor para nuestras vidas, teniendo como prioridad principal nuestro presente y futuro espiritual en relación con él. Pero incluso recordando esa profunda verdad cada día, todavía hay veces que me asedia ese temor y desazón. Así que no tienes porqué preocuparte’.

“Al escucharte”, intervino Esperanza, “me doy cuenta de estoy centrada en mí misma. Como una niña malcriada, con esos pensamientos muestro que me fijo solo en mis propios deseos del aquí y el ahora y no en la voluntad espiritual de Dios para mí. Él sabe que es lo mejor para nosotros y, en su omnisciencia, tiene delante de sí toda nuestra vida”.

Esperanza estaba de alguna forma avergonzada, así que Clara trató de calmarla y animarla diciéndole: ‘Como cristianos aprendemos sobre la voluntad de Dios a lo largo de nuestra vida, y especialmente después de bautizarnos’.

(Continuará en el próximo número)

¿QUIÉN ES EL “ANTICRISTO” Y EL “HOMBRE DE PECADO”?



por Paul Kroll

Los cristianos a lo largo de la historia de la iglesia han estado fascinados con la identidad del “anticristo” mencionado en el Nuevo Testamento. La lista de candidatos posibles, que coincidan con su descripción, incluye a muchos líderes religiosos y políticos del pasado y del presente.

Sin embargo, cuando miramos a los pasajes en las Escrituras que mencionan al “anticristo”, se ve claro que no se refieren en forma alguna a ningún personaje histórico específico. La Biblia usa el término “anticristo” solo cuatro veces, y aparece solo en las epístolas de Juan (1 Juan 2:18, 22; 4:2-3; 2 Juan 7). Jesús, Pablo y Pedro no mencionan el “anticristo”.



En los contextos en los que Juan usa ese término, parece haber estado más interesado en mostrar eso a sus lectores inmediatos, que estaban viviendo en lo que él llama “los últimos días”, no a los cristianos del futuro. Juan usa el término “anticristo” como una etiqueta que se aplicaba a las personas que estaban enseñando ciertas herejías que estaban o habían estado asociadas con la iglesia de su tiempo. Se aplicaba principalmente a aquellos que negaban que Jesús era Dios encarnado; que Dios había venido en carne humana (Juan 1:1, 14). Al leer las epístolas de Juan, podemos ver que esta enseñanza del “anticristo” era una de las existían en su tiempo. Aquellos cuyas enseñanzas Juan etiquetó como del “anticristo”, y que él tenía en mente, estaban vivos entonces.

Cualquier discusión de las “bestias” de Apocalipsis 13 y 17, y especialmente de la “imagen” de la bestia en Apocalipsis 13:11-18 identificada por el número 666, hace que las personas se pregunten si es una descripción del “anticristo”. Apocalipsis no usa el título de “anticristo” para ninguna de las “bestias”, ni para ninguna otra cosa. Cualquiera que sea a lo que se refiera Apocalipsis cuando habla de “las bestias”, probablemente sea diferente del “anticristo” mencionado en las epístolas de Juan.

Regresemos al “anticristo” y preguntemos que enseñaba tal o tales personas. En la Biblia, el término “anticristo”



describe a alguien que negaba que Jesús había venido en la carne (**2 Juan 7**), o que Jesús era el Cristo (**1 Juan 2:22**). Esta herejía debe haberse referido a individuos que negaban la divinidad de Jesús y su encarnación, reduciéndolo al estatus de un hombre común. Es también posible que algunos enseñaran que el cuerpo de Cristo era solo un espíritu, que no era real.

Otro punto de vista del “anticristo” es que el término pudo referirse a aquellos que se ponían en “el lugar de Cristo”, esto es, afirmaban que eran el Cristo. Basado en lo que Jesús dijo sobre los falsos cristos y falsos profetas (**Mateo**

24:4-5, 24), Juan pudo haber enseñado que él y la iglesia estaban viviendo en “la hora final” porque tales herejes habían aparecido (**1 Juan 2:18**).

¿Quiénes eran un “anticristo”? Quienes quiera que esas personas fueran y cualesquiera que pudieran haber sido sus enseñanzas, habían dejado el cuerpo de creyentes (**1 Juan 2:19**). Habían sido parte de la iglesia, pero ahora habían partido, quizás para empezar su propio grupo o grupos. La controversia de Juan no era con extraños, sino con aquellos que alguna vez habían afirmado ser cristianos o miembros de la iglesia. Puede que continuaran usando el nombre de Cristo, pero Juan está diciendo que en realidad se opo-

El término “anticristo” no tiene ninguna aplicación profética específica con ningún líder político o con cualquier grupo.

nen a quien es Cristo realmente.

El término “anticristo” se puede referir a cualquier persona que se opone a la verdadera doctrina de la Encarnación, a la divinidad de Jesús y a su obra de salvación como Dios en la carne. El término “anticristo” no tiene ninguna aplicación profética específica con ningún líder político o con cualquier grupo. Juan no aplicó el título “anticristo” a ningún individuo en particular. Él estaba diciendo que cualquiera que niega la encarnación de Jesús o su deidad es un anticristo.

Cualquier persona que afirmara ser cristiana pero negara que Jesús era el Hijo de Dios en la carne, o que afirmara

ser Cristo mismo, podía razonablemente ser llamado un “anticristo.” Cualquier individuo, grupo o poder que se opone a los propósitos de Dios podría, hablando en general, ser un anticristo o antiDios.

El “hombre de pecado”

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hablan de un individuo, representando a un sistema del mal, simbolizando al pecado, que surgiría en los “últimos días”. Algunos escritos apocalípticos judíos describen a este hombre de pecado como al emperador romano Nerón revivido, viniendo de Babilonia (**Oráculos Sibílicos 5:143-148**). La fuente de esta creencia en un “hombre de pecado” se retrotrae a Daniel. Él había hablado de un rey implacable que se levantaría en el tiempo del fin. Este rey “Se exaltará a sí mismo, se creará superior a todos los dioses, y dirá cosas del Dios de dioses que nadie antes se atrevió a decir. Su éxito durará mientras la ira de Dios no llegue a su colmo” (**Daniel 11:36**).

El apóstol Pablo se refiere a un “hombre de maldad”, o a un “hombre de pecado” en **2 Tesalonicenses 2:1-12**. Algunas veces a esta persona se le llama el “anticristo”, aunque Pablo no usa esa palabra. Pablo dijo que algo estaba deteniendo a este individuo de llevar a cabo sus hechos malvados. Esto implica que el que se lo impedía, y por ello el “hombre de maldad”, estaba vivo en los días de Pablo. Pablo estaba preocupado por alguien viviendo en sus días, no en el futuro. Sin embargo, Pablo escribió de este “hombre de maldad” como si fuera revelado en el día del Señor (**2 Tesalonicenses 2:2**), que Pablo dijo que no había llegado todavía (**versículos 2-3**).

Pablo manifestó de esta persona: “Este se opone y se levanta contra todo

lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios” (**versículo 4**). ¿A qué se refería Pablo por “el templo”? ¿Era al templo físico en Jerusalén, o estaba hablando de la iglesia, que él llama “templo de Dios” (**1 Corintios 3:16-17**)?

Pablo escribió su epístola menos de diez años después de que el emperador romano Calígula tratara de poner una imagen de sí mismo en el santo de los santos en el templo en Jerusalén. Josefo, el historiador judío, se refiere a este gesto provocador en **Antigüedades, 18:8**. Una desacralización similar del templo fue descrita por Daniel (**9:27; 11:31**). Eso ocurrió durante el reinado de Antíoco Epífanes en 167 a.C.

Jesús también dijo que el templo sería desacralizado: “Así que cuando veáis en el lugar santo “el horrible sacrilegio”, del que habló el profeta Daniel (el que lee, que lo entienda), los que estén en Judea huyan a las montañas...” (**Mateo 24:15-16**). Esto probablemente se refería a la destrucción de Jerusalén y del templo por los ejércitos romanos en el 66-70 d. C., aunque algunos ven esto como algo que tiene que ocurrir en el futuro.

Hay precedentes bíblicos e históricos que describen la aparición de un gobernante malvado que desafiaría la adoración de Dios. Basados en el material bíblico, podemos llamarle apropiadamente “el hombre de pecado”. Sin embargo, aunque las alusiones bíblicas a esta persona, individuos o sistema son interesantes, la profecía no es lo suficientemente específica para identificar a cualquier persona, gobierno u otra entidad como “el” hombre de pecado o la abominación desoladora. 

Creación de la nada

por Joseph Tkach

Una de las preguntas más enigmáticas para nuestra comprensión del cosmos es esta: *¿Por qué hay algo en lugar de nada?*

Algunas personas pueden pensar que esta es una pregunta sin sentido, pero para muchos científicos es de gran importancia, junto con dos preguntas relacionadas: *¿Por qué existe la materia? Y dado que existe, ¿de dónde vino?*

Las primeras palabras de la Biblia nos informan de que Dios creó los cielos y la tierra. Esta revelación fundamental guió a los hijos de Israel a alejarse de los falsos dioses de Egipto y a acercarse al verdadero Señor Dios de toda la creación. Por medio de la revelación profética Dios enseñó a Israel las verdades fundamentales en un lenguaje que pudieran comprender. Esas verdades tenían que ver con su identidad y con la naturaleza de su relación con toda la creación.

Génesis no tenía la intención de ser la última palabra sobre el funcionamiento del universo. Los métodos y las herramientas científicas modernas nos están

ayudando a conocer esos detalles. Sin embargo, la revelación bíblica no ha sido superada como la primera palabra y punto de partida para esta investigación. La revelación bíblica presenta postulados teológico-filosóficos que la ciencia no puede proveer por sí misma. Enraizada en esos postulados, la investigación científica con respecto al cosmos, puede proceder en sus fructíferos caminos.

Por supuesto, muchos científicos se ríen de la respuesta bíblica y cristiana de el porqué hay un cosmos, considerándola ser ciencia ficción, con el énfasis en *ficción*. Ahora, a mí me gusta la buena ciencia ficción, particularmente la serie de Star Trek. Donde los capitanes Kirk, Picard, Sisko y Janeway se enfrentan a toda clase de temas sociales y morales con un panoplia de imaginativos utensilios para desplazarlos de un lugar a otro, viajar a la velocidad de la luz, comer y beber alimentos sintetizados en una máquina y explorar toda clase de formas de vida.

Lo que hace que Star Trek sea tan

buena es que tiene una base real en la ciencia. Puedes leer sobre ello en el libro *The Physics of Star Trek (La Física de Star Trek)*, por el físico teórico doctor Lawrence M. Krauss. Krauss, que también escribió *A Universe from Nothing: Why There is Something Rather Than Nothing (Un Universo de la Nada: ¿Por qué hay algo en lugar de Nada?)*. Krauss es uno de los científicos que tratan de demostrar que cada partícula y fuerza en el universo llegó a ser *de la nada*, sin Dios siendo parte del proceso. Para alcanzar esa conclusión, Krauss tiene la teoría de tres clases de nada.

La primera clase es un concepto heredado del pensamiento griego, al que Krauss se refiere como *La nada del espacio vacío*. Hoy sabemos que esta “nada” no está vacía, al contrario, está llena de energía y partículas. Ahora tenemos la habilidad de detectar cerca del 6% de lo que hay ahí. Al restante 94% nos referimos como “materia negra” o “energía negra”, que está más allá del alcance de nuestros sentidos físicos e instrumentos científicos. No podemos explicar lo que son exactamente esos elementos del cosmos o como funcionan. Sin embargo, sabemos que existen basados en sus efectos, en lo que podemos detectar directamente.

Krauss luego se refiere a la segunda clase de nada, que él llama *La nada sin*

espacio ni tiempo. Su conjetura es que todo el universo burbujeó de esa clase de nada. Cada burbuja tiene su propio espacio-tiempo y simplemente burbujeó a la existencia. Pero incluso si esto fuera verdad, como Krauss señala, nos deja preguntándonos, ¿de dónde vino este algo burbujeante?

La tercera clase de nada de Krauss, es una clase más profunda en la que están ausentes incluso las leyes de la física. Trata de explicar como sucedió esto diciendo que en esa nada existe un conjunto infinito de universos, lo que él llama *el multiuniverso*. Cada universo tiene sus propias leyes, partículas y fuerzas casualmente determinadas. Para Krauss, ahí es donde la historia termina.

Pero, ¿es así? Si el multiuniverso contiene un conjunto infinito, tenemos todavía que preguntarnos, ¿de dónde vino ese conjunto infinito? Y más aún, ¿qué investigación científica empírica ha aportado alguna evidencia para el multiuniverso?

Y ese es todo el apoyo de validez científica contenido en el desesperado intento de Krauss, usar un venero científico fraudulento para evitar las conclusiones obvias motivadas por la lógica filosófica relevante. Eso no es ciencia ficción siquiera; es simplemente fantasía evasiva. Si yo propusiera seriamente que los unicornios, los equinos con pequeños cuernos con los colores del arco iris podrían sur-



gir burbujeando a la existencia, como surgen las burbujas en el agua hirviendo, *ex nihilo*, (de la nada) las personas me tacharían correctamente como alguien que sostiene fantasías, y posiblemente como un loco. Pero al sustituir los “unicomios” por los “universos” ¡estamos ha-blando de ciencia de repente!

El autor de ciencia ficción Theodore Beale trata un fallo fatal en el pensamiento de Krauss: Hay, por supuesto, un cuarto tipo de “nada”. Como Beale señala, la posición de Krauss no es el resultado de un experimento científico, sino de una especulación filosófica. Su teoría es nada más que decir que siempre ha existido algo de alguna forma, y que el universo que conocemos vino de otra realidad que simplemente existía en una forma diferente. Krauss es incapaz de contestar a la pregunta, ¿por qué hay algo en lugar de nada?

La perspectiva bíblica y cristiana a esa pregunta es totalmente diferente. Su respuesta es teológica, basada en la revelación de Dios a un pueblo en particular, una revelación preservada en las Escrituras que empiezan con Génesis 1, pero no acaba allí. En el Evangelio de Juan leemos que: “Todas las cosas por él fueron hechas [el Verbo de Dios], y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (**Juan 1:3**). Hablando de Jesús, Pablo señala: “Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas” (**Romanos 11:36**), y “Porque por él fueron creadas todas las cosas, las que hay en el cielo y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas por él subsisten” (**Colosenses 1:16-17**).

Pablo también proclama que “para nosotros sólo hay un Dios, el Padre, de quien son todas las cosas, y nosotros en él; y un Señor, Jesucristo, por el cual son todas las cosas, y nosotros por él” (**1 Corintios 8:6**). El autor del Libro de Hebreos afirma que: “Por fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía” (**Hebreos 11:3**).

Considerando este testimonio de las Escrituras se ha desarrollado por medio de la iglesia, el consenso de comprensión teológica de que todo lo que ha existido fue creado por Dios *de la nada*. Los teólogos se refieren a esto como la creación *ex nihilo*. Otros autores bíblicos hablan de todo lo que hay usando palabras tales como “todas las cosas”, “mundos”, “creación”, “cielos y tierra”, “cosmos” y “el universo”. El punto es que todas las “cosas” creadas, incluyendo todas las “burbujas”, “multiuniversos” tiempo y espacio no existían antes de que Dios empezara a crear. Dios no hizo el universo de algo que existiera antes, ni lo hizo de sí mismo. Por eso decimos que Dios lo hizo de la nada.

La suma de la revelación bíblica es que hubo un tiempo cuando el cosmos no era. Era solo Dios y nada más aparte de él. Esto significa que la creación no ha existido eternamente junto con Dios. Dios no existe junto o dentro del tiempo y el espacio de cualquier universo o multiuniverso. El tiempo y el espacio son cosas creadas que vinieron a ser por la voluntad y la acción de Dios. Así que la respuesta cristiana no es ni que el cosmos existió eternamente, ni que fue generado por la nada. Dios, el único que es eterno, le dio existencia a todo lo

que existe, y de hecho, continúa manteniendo todo en existencia. Si Dios se olvidara del universo, incluso durante un nanosegundo, todo lo que no es Dios ¡dejaría de existir! ¡Hay una respuesta a la pregunta de porqué hay algo en lugar de no haber nada!

Continuamos haciendo descubrimientos científicos sobresalientes que incrementan nuestra comprensión del cosmos y su historia. Pero esos trabajos en la punta de lanza de las investigaciones, a macro y micro escala, muestran que solo están rascando la superficie. Cada descubrimiento parece abrir un nuevo fenómeno a investigar. Para describir su trabajo, los físicos cuánticos deben recurrir a un lenguaje que es más metafórico que científico. Algunos admiten que,

científicamente, puede que haya un límite en lo que se puede conocer. Y se admite extensamente, especialmente por los filósofos de la ciencia, que la totalidad de la empresa científica está basada en suposiciones filosóficas, o teológicas, que el método científico en sí mismo no puede resolver.

Esa es la razón por la que las primeras palabras de Génesis deben tomarse en serio. Dios nos dijo algo que no podemos descubrir por nosotros mismos, y que no podemos negar. ¿Por qué hay algo en lugar de nada? Porque en el principio Dios creó los cielos y la tierra, haciendo un cosmos que podemos tocar, sentir y medir, todo hecho, bueno, de nada. **VV**

Rincón de la poesía

“El que ha de venir, vendrá y no tardará” (Heb. 10:37)

“No os dejaré huérfanos”. Vendré a vosotros”.

“Vendré otra vez”, Jesús lo ha prometido.

*“Vengo pronto”, os espero al otro lado del río,
en el cielo precioso donde moro.*

Allí espero congregarme con mis hijos.

*Sigue adelante, firme, hermano mío,
somos la “Esposa” del Amado Cristo.*

Él nos dará corona, la palma y el blanco vestido.

*Que nada te aparte tu vista del cielo,
que nadie te engañe con lo terrenal.*

Tú mira a la meta, sigue caminando... .

y sigue cantando “que hacia el cielo vas...”.

Merece la pena seguir esperando.

Merece la pena a Cristo esperar.

*¡Levántate Iglesia, sacude el sopor,
que viene en las nubes, tu Esposo y Señor.*

Lisardo Uría Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXII – NÚMERO 5 *Caminando en la fe* Octubre – Diciembre - 2018



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

¿Quién no quiere tener más paz?

¿Es posible cambiar verdaderamente?

De la comodidad a la relación